

EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva, y la comunicación en las comunidades parroquiales de Cristo Rey de Jaén
Época 2 - número 96

23 DE MAYO DE 2021 - CICLO B
DOMINGO DE PENTECOSTÉS



PORTADA

EN EL DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR: «LOS SUEÑOS DE CONSTRUYEN JUNTOS»

«Hoy se pide a la Iglesia que inyecte en las venas de la comunidad humana actual la virtud perenne, vital y divina del Evangelio»¹. «Creemos vislumbrar en medio de las tinieblas tan sombrías, numerosos indicios que nos hacen concebir esperanzas de tiempos mejores para la humanidad y para la Iglesia». Eran palabras de san Juan XXIII el día de Navidad de 1961, hace sesenta años: la convocatoria del Concilio Vaticano II. Un momento crítico en la historia de la humanidad que reclamaba una renovación de la Iglesia, con una mirada fraterna a la realidad humana en la que desenvuelve su acción misionera y pastoral.

Enlacemos estas palabras con las que nos ofrece en su encíclica *Fratelli tutti* el papa Francisco: «Los sueños se construyen juntos» (n. 8). Si san Juan XXIII experimentaba la necesidad de una Iglesia sanante, el papa Francisco nos habla de una Iglesia como



hospital de campaña. Si el primero habla de signos de esperanza, el segundo nos habla de sueños. La conclusión es que hemos de caminar juntos para que este ambicioso plan de vida y acción se haga realidad.

Se nos pide, especialmente a los laicos, que seamos herramientas de transformación social, sobre todo para dar dignidad a los seres humanos más desfavorecidos. Tenemos que estar totalmente convencidos de que la fe cristiana entendida como Jesús nos la enseñó en su Evangelio, va en la línea de humanizar la vida, haciendo que sus alas vuelen hacia el máximo grado de dignidad humana. Y, paradojas de la vida: lo más humano es lo más divino, y lo más divino es lo más humano, pues la fe cristiana se fundamenta en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Tenemos que soñar juntos, y hay que caminar juntos hacia la renovación y la creatividad que se nos exige a los cristianos para enraizar la fe en estos nuevos tiempos que necesitan de esa herramienta transformadora porque tiene una fuerza capaz de dar a la vida un sentido humano y trascendente.



CELEBRACIÓN



MONICIÓN DE ENTRADA

El día de Pentecostés, al recibir el Espíritu los discípulos orando todos juntos, se convierten en un signo de la Iglesia de todos los tiempos.

Durante los meses en que estuvimos confinados en nuestras casas a causa de la pandemia añorábamos el encuentro comunitario, la asamblea litúrgica. Hoy celebramos la fiesta del Espíritu Santo, que nos impulsa a soñar que otro mundo es posible. «Los sueños se construyen juntos». Nos ponen en movimiento, ya que somos Pueblo de Dios en salida.

Celebramos hoy el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. El laicado es, somos, la gran mayoría de la Iglesia. Caminamos juntos, nos tenemos en cuenta los unos a los otros,

descartamos el individualismo y la competición entre nosotros. Descubrimos en la fraternidad el horizonte al que estamos llamados por Dios.

A él le damos gracias, en esta eucaristía, porque no deja de enviarnos al mundo. Un mundo que necesita de la alegría del Evangelio. Un mundo que debe reinventarse en medio de la oscuridad provocada por la pandemia. Un mundo secularizado en el que queremos ser sal que sale y fermento del reino de Dios.



ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza

ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.



PRIMERA LECTURA HECHOS 2,1-11

Llega el Espíritu Santo como un viento fuerte y como un fuego transformante. Es Pentecostés cuando se cumplen las promesas y la ley antigua da paso a los dictados del Espíritu.

Los efectos de esta venida son como una nueva creación. Y lo importante es que todos, sean de la lengua que sean, empiezan a entenderse. Esto suponía el fin del ciclo de Babel. De ahora en adelante prevalecerá la palabra.

AL cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como



llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfília, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».




SALMO RESPONSORIAL SALMO 103

**ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR,
Y REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA.**

Bendice, alma mía, al Señor;
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.
Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.
Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras;

que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.

 EVANGELIO
JUAN 20,19-23

 SEGUNDA LECTURA
1 CORINTIOS 12,3B-7.12-13

Admiramos la policromía del Espíritu, tan rica, tan variada, tan hermosa. ¡Oh, la belleza de Dios! Pero admiramos también la sinfonía y la sintonía de todas las teselas que componen el gran mosaico de la creación y la recreación.

El Espíritu es múltiple y multiforme, no se repite, pero es también principio de unidad. Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo. Todos, hombres y mujeres, judíos y griegos, blancos y negros, intelectuales y sencillos, todos bebemos de un solo Espíritu.

HERMANOS:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

La Resurrección y Pentecostés no están separados. La Pascua de Jesucristo es también la Pascua del Espíritu. Porque ¿qué otra cosa es el Espíritu sino el Aliento de Jesús?

A través del Costado de Cristo nos llega el Espíritu: ahí está la fuente de la que bebemos el Espíritu. Puede manifestarse de una manera íntima, como nos describe San Juan, o de una manera poderosa, como la que nos pinta San Lucas, capaz de encender corazones o de remover los cimientos de la casa.

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».



Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retenáis, les quedan retenidos».



PROFESIÓN DE FE

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

¡SÍ, CREO!

¿Creéis en Jesucristo, el Hijo único de Dios, Señor nuestro, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos, y está sentado a la derecha del Padre?

¡SÍ, CREO!

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

¡SÍ, CREO!

ESTA ES NUESTRA FE,
ESTA ES LA FE DE LA IGLESIA,
QUE NOS GLORIAMOS DE PROFESAR
EN CRISTO JESÚS, SEÑOR NUESTRO.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Movidos por el Espíritu, que clama en nosotros al Padre, decimos:
ESCÚCHANOS, PADRE NUESTRO.

- Derrama sobre el mundo tu Espíritu de vida.
- Derrama sobre la Iglesia tu Espíritu de santidad.
- Derrama sobre todos los laicos tu Espíritu de valentía para el testimonio de la fe.
- Derrama sobre los gobernantes y

sobre los que tienen poder tu Espíritu de caridad y servicio.

- Derrama sobre los pobres tu Espíritu de libertad.
- Derrama sobre los indefensos tu Espíritu defensor.
- Derrama sobre los enfermos tu Espíritu de consuelo.
- Derrama sobre nuestros niños tu Espíritu de fortaleza.
- Derrama sobre nuestros catequistas y acompañantes tu Espíritu de sabiduría.
- Derrama, sobre los que te buscan, tu Espíritu de piedad.
- Derrama sobre nosotros aquí reunidos tu Espíritu de amor y de unidad.

Envíanos, Padre, tu Espíritu, agua que salta hasta al vida eterna, y cólmanos con la abundancia de sus dones. Por Jesucristo nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

TE pedimos, Señor, que, según la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender más profundamente la realidad misteriosa de este sacrificio y se digne llevarnos al conocimiento pleno de toda la verdad revelada. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

OH, Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo, conserva la gracia que le has dado, para que el don infuso del Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza, y el alimento espiritual acreciente su fruto para la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ALIENTO DE JESÚS

En paralelo con el soplo creador que dio la vida a Adán, pero a distinto nivel, Cristo resucitado sopló también sobre sus discípulos: exhaló su aliento sobre ellos. Ahora no se trataba de una creación, sino de una recreación, de una resurrección. Los discípulos estaban como muertos a causa de la muerte humillante del Maestro. Estaban apagados por la desilusión y la duda, por la vergüenza y el miedo. Con su aliento, Jesús los llenará de alegría y fortaleza, los encenderá en fe y en amor.

El aliento que Jesús transmite a los suyos no es una chispa del Espíritu, es el mismo Espíritu en persona: recibid el Espíritu Santo. No reciben solamente una iluminación, una consolación, una fuerza, un don, reciben todo el Espíritu Santo, la fuente de todas las gracias y el tesoro que encierra todos los dones. No reciben una parte del Espíritu, sino todo el Espíritu; todas las gracias en la Fuente de la Gracia.

Y no lo reciben solo por un momento, para una misión concreta, lo reciben para siempre. El Espíritu se quedará con ellos y en ellos de manera permanente.

Y no lo recibe uno solo ni unos pocos privilegiados, sino todos. Se cumple la profecía de Joel de que el Espíritu sería derramado sobre toda carne, sobre los hijos e hijas, sobre ancianos y jóvenes... sin medida (ver Jl 2,28-29).

La misión del Espíritu es llenarnos de la Vida de Jesús, asemejarnos a Cristo en todo.



Él nos habla de Cristo. Él va pintando en nosotros la imagen de Cristo. Nos configura con el Señor resucitado y resucitador, para que también nosotros trabajemos por la resurrección del mundo y del hombre, de todos los hombres.

El Espíritu nos hace ser familia, más comunión, más Iglesia. Nos vincula y nos aúna. Qué pena que algunos cristianos no se sientan parte de ninguna comunidad y vivan su fe de modo itinerante, cada domingo en una Iglesia y siempre en ninguna. No han comprendido que el Espíritu estrecha entre nosotros lazos de amor humano, que son los que nos ligan al amor infinito de Dios.

Sí, nos hace más familia y nos une cada vez más a los que estamos dentro. Pero también nos hace más sensibles hacia los que están fuera, hacia los que no forman parte de la familia cristiana y entrando en ella serían más felices y tendrían vida más plena. Nos hace más misioneros y aviva en nosotros el ansia de que el Evangelio sea proclamado.

Son las dos fuerzas del Espíritu, una centrípeta, que nos ata más a los hermanos con lazos de amor, y otra centrífuga, que nos impulsa a buscar a quienes están lejos del Evangelio o en las cunetas de la vida. Son dos fuerzas poderosas, porque, aunque Juan en su evangelio ha presentado al Espíritu como soplo del Jesús, no olvides que Lucas lo presenta en el libro de los Hechos como viento fuerte (ver Hch 2,2). Déjate mover por él.



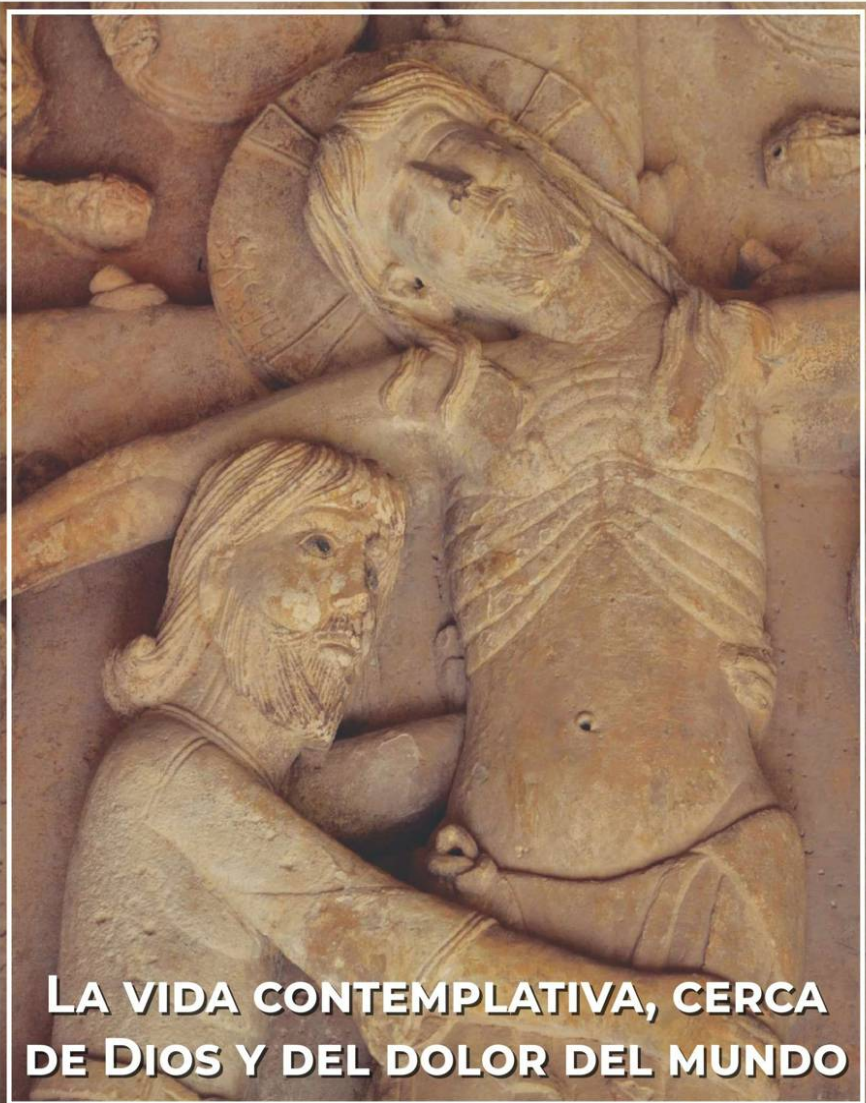
AVISOS RÁPIDOS

EL DOMINGO 30 DE MAYO SE CELEBRA LA JORNADA PRO ORANTIBUS

«La vida contemplativa, cerca de Dios y del dolor del mundo» es el lema de este año de la Jornada Pro Orantibus, que la Iglesia celebra en la solemnidad de la Santísima Trinidad, el próximo 30 de mayo.

Los obispos de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, organizadora de esta Jornada, recuerdan en el mensaje que «este es un año más, pero no un año cualquiera. Estamos atravesando una situación global que ha trastocado fuertemente nuestras vidas». Por ello, subrayan la importancia de la vida contemplativa «que sufre cuando el mundo sufre porque su apartarse del mundo para buscar a Dios es una de las formas más bellas de acercarse a él a través de él». La suya es una historia de cercanía con Cristo y con el dolor humano en la que uno y otro —el Señor que salva y el ser humano sediento de salvación— se requieren y se encuentran cada día a través de la búsqueda y la contemplación sagrada del rostro del Padre.

El clamor que recorre nuestra sociedad en estos meses de dolor, soledad y sufrimiento atraviesa también los muros de monasterios y conventos donde hombres y mujeres del Espíritu elevan al Señor de la vida su himno y su plegaria, haciéndose cercanos desde la distancia del claustro.



**LA VIDA CONTEMPLATIVA, CERCA
DE DIOS Y DEL DOLOR DEL MUNDO**

JORNADA PRO ORANTIBUS

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

DOMINGO, 30 DE MAYO DE 2021



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL DE
VIDA CONSAGRADA



AL HILO DE LA REALIDAD

EL MIGRANTE COMO ARMA ARROJADIZA

España se ha visto inmersa en una crisis migratoria sin precedentes. Una avalancha de 8.000 personas irrumpía a pie y a nado en Ceuta después de que Marruecos abriera sus fronteras. El régimen alauí respondía así al Gobierno de Pedro Sánchez por atender en un hospital por motivos humanitarios al líder del Frente Polisario, movimiento que exige la independencia del Sahara del país africano. Sin duda alguna, se trata de una maniobra política que ha usado a los migrantes y su anhelo de alcanzar Europa como un arma arrojadiza. Un escudo humano con el rostro de familias, jóvenes, mujeres y menores no acompañados.

El caos inicial, que pudo acabar en un polvorín social en la ciudad autónoma, se frenó por la decisión del Ejecutivo español de intervenir con el Ejército y con la presencia del presidente. En paralelo, militares, policía y Cruz Roja salieron al rescate de cuantos necesitaron atención médica en la costa o en las calles ceutíes. Junto a ellos, la Iglesia puso a su disposición todos sus recursos disponibles desde el minuto cero. Lamentablemente, el desconcierto llevó a las autoridades públicas a limitar el acceso y la acción de Cáritas en un primer momento. Eso no impidió que se saliera al encuentro de los más vulnerables y, más pronto que tarde, se solventara ese veto. A la vez, la Iglesia española alzaba la voz para denunciar la instrumentalización de los más débiles y reclamar respeto a su dignidad. Todo un ejercicio de aplicación práctica de la encíclica *Fratelli tutti* en una frontera real y espinosa: acoger al otro no como enemigo, sino como hermano e hijo de Dios.

Desgraciadamente, las prisas por revertir lo que se percibió y se buscó que pareciera una «invasión», sí ha provocado que se hayan conculcado derechos fundamentales con devoluciones en caliente, amén del hacinamiento que han sufrido cientos de niños y adolescentes custodiados en naves industriales.

En cualquier caso, este episodio deja entrever, una vez más, cómo se utiliza al migrante como «moneda de cambio» de los poderosos. Y es que, sea cual sea el lugar en el que alguien decide saltar una valla o llegar hasta una playa, siempre hay una mano repleta de intereses económicos o políticos que está detrás del hambre, la persecución o la guerra que provocan ese éxodo. Quizá son movimientos más sutiles que los del Ejecutivo marroquí, pero igualmente letales y perversos. Por todo ello, hasta que el conjunto de la comunidad internacional no caiga en la cuenta de la urgencia de afrontar de manera integral el fenómeno migratorio, con la conciencia de que no se pueden seguir alzando muros sino promoviendo políticas de fraternidad, Ceuta encontrará pasado mañana su réplica en otra latitud.

(Adaptado del editorial de la revista Vida Nueva, número 3224).



AGENDA DE LA SEMANA

LUNES 24

Sta María Madre de la Iglesia

- 9.00 Eucaristía.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.00 Oración y misa V. Capilla.
- 20.30 Adoración y alabanza.

MARTES 25

- 9.00 Eucaristía.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.00 Escuela Fundam. Cristianos.

MIÉRCOLES 26

San Felipe Neri

- 9.00 Eucaristía.
- 18.00 Atención Cáritas Parroquial.
- 19.00 Formac. Cáritas Parroquial.
- 20.00 Eucaristía.

JUEVES 27

JESUCRISTO SACERDOTE

- 9.00 Eucaristía.
- 20.00 Reunión grupos de vida.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.30 Expos. Santísimo y vísperas.

VIERNES 28

- 9.00 Eucaristía.
- 11.00 Visita y comunión enfermos.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.00 Curso para novios.

SÁBADO 29

- 9.00 Eucaristía.
- 12.30 Bautismos.
- 19.30 Rosario V. Esperanza. Salve.
- 20.00 Eucaristía. Regína coeli.

DOMINGO 30

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

- 9.00 Eucaristía.
- 11.30 Eucaristía.
- 12.30 Eucaristía.
- 20.00 Eucaristía.

Todos los días se rezan comunitariamente los **laudes** (oración de la mañana) a las 8.30 horas. Las **confesiones** son de 8.00 a 9.00 horas por la mañana, y media hora antes de la misa de la tarde. Se hacen en los dos confesonarios adaptados y en las sedes penitenciales habilitadas al efecto.

La **iglesia está abierta** de 8.00 a 13.00 horas y de 19.00 hasta después de la misa, de lunes a sábado. Y el domingo, de 8.00 hasta después de la misa de 12.30 y de 19.00 hasta después de la misa. Y el **columbario** de 10.30 a 13.30 horas el domingo.

La **catequesis infantil** se realiza de modo online, a excepción de las celebraciones de nivel que se hacen en la iglesia. La próxima semana acaba la catequesis infantil.

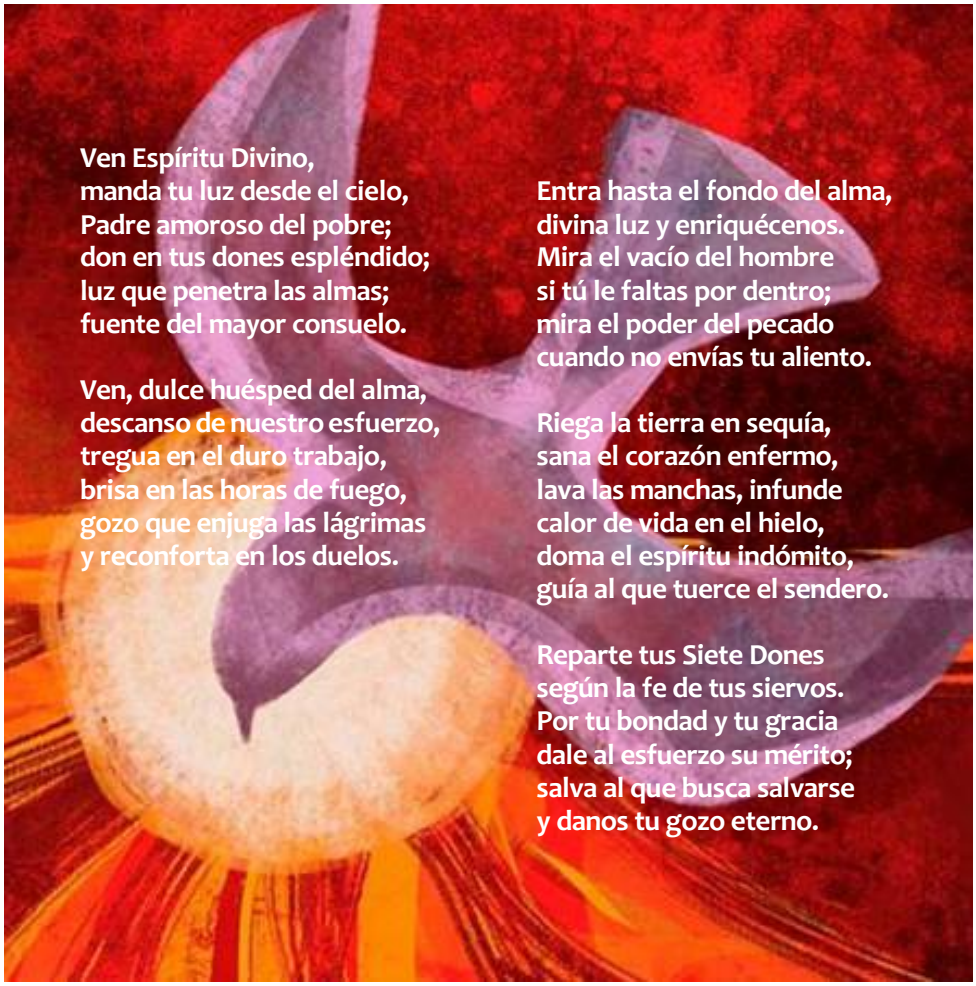
Los **grupos de vida** son presenciales; las reuniones se hacen en la sala grande.

La atención de **Cáritas** es presencial, por la calle Cristo Rey, número 2, siempre con cita previa. Puedes contactar con Cáritas Parroquial a través del teléfono 619 924 967

y concertar la cita.

La atención de **archivo parroquial** se hace de lunes a viernes, de 17.00 a 20.00 horas en el despacho parroquial. También atendemos a través del teléfono 953 257 115 o a través del correo electrónico archivo@parroquiacrstorey.es

Mantén-te vinculado a la parroquia e informado de todo momento en: www.parroquiacrstorey.es y en www.facebook.com/CristoReydeJaen.
Mira los vídeos en www.youtube.com/c/ParroquiadeCristoReydeJaén
Y las pequeñas noticias en www.twitter.com/ParroquiaXtoRey



Ven Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo,
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus Siete Dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.